

edición
105
Agosto 2026

ñucanchic
MAQUICUNA
nuestras manos



Más que solo Comercio

Rutas, manos y memorias



ÍNDICE

de contenidos



Carta: Comercializando como hermanos <i>Fe que transforma / P. Graziano Mason</i>	01
Nuestros principios a la luz de la Palabra de Dios <i>Espiritualidad liberadora / Editorial</i>	02
La evolución del turismo del siglo XXI <i>Turismo sostenible con identidad / Christian Mera</i>	04
El turismo en mi vida: aprendizaje, identidad y comunidad <i>Turismo sostenible con identidad / Meliza Andi</i>	06
Cuando el fuego habla y la quinua une corazones <i>Turismo sostenible con identidad / Elena Coro</i>	07
Maquita Turismo <i>Viajes con propósito que conectan personas, territorios y oportunidades</i>	08
La magia de la Vida: naturaleza, cultura y comunidad <i>Raíces que inspiran/ María Jesús</i>	10
Donde las manos cuentan historias <i>Artesanías, manifestación cultural de los pueblos originarios / Lizbeth Pérez</i>	12
Memoria que se teje con las manos <i>Artesanías, manifestación cultural de los pueblos originarios / Paola Quinche Lema</i>	14
La tagua, una semilla que me cambió la vida <i>Artesanías, manifestación cultural de los pueblos originarios / Albert Espín</i>	15
Maquita Artesanías <i>Nace en el territorio</i>	16
Noticias <i>Acciones que transforman / Comunicación</i>	20

Consejo Editorial

P. Graziano Mason
María Jesús Pérez
Marina Sampedro
Justo Calvo
Bryan Fuentes

Fotografía

Banco de imágenes
Maquita

Diagramación

Brave Estudio:
Cristian Auquilla
José Pintag

Amigas y amigos,

En este Maquicuna queremos compartir las esperanzas y bellezas de nuestro Ecuador, que les invito a conocer a través de nuestra Operadora de **Turismo Maquita**.

Mi visión siempre estuvo orientada a tener a las personas y la tierra en el centro y, con esta idea clara, fuimos juntos construyendo acciones que nos llevaban a cuidar los paisajes y valorar nuestras artesanías. El Ecuador es una hermosura que les invito a valorar.

Por eso, es importante que valoremos la riqueza del Ecuador, gozarla en sus paisajes y, sobre todo, en nosotros, en las personas y en todas las maravillas que hacemos con artesanías, que son verdaderas obras de arte, y por ello, debemos sentirnos orgullosos por tanta riqueza cultural y ambiental.

A nuestras artesanas y artesanos les pregunto; **¿recuerdan cuántas artesanías hemos enviado al mundo desde 1989?** Es verdad, la realidad ha cambiado, pero les digo con cariño que no nos desanimemos, porque sus manos hacen maravillas con tagua, paja toquilla y con muchos otros materiales de sus campos; por ello, debemos sentirnos orgullosos de las habilidades que tenemos, de nuestros valores y cultura.

También saludo con alegría a las comunidades que comparten con los turistas. Hace ya muchos años que empezamos, de una forma sencilla, a recibir voluntarios italianos que querían conocernos y, como yo siempre estoy abierto a nuevas ideas, nos pareció bien iniciar con el turismo. Y así, en la década de los 90, empezamos a poner en práctica nuestros sueños con la creación de una línea comercial de **Maquita de turismo comunitario**.

En el camino hemos aprendido, nos hemos formado para crear un turismo de alta calidad, con responsabilidad, pero, sobre todo, muy humano y solidario. A lo largo de estos años, son muchas las personas y familias de otros lugares y continentes que nos han visitado, que han conocido nuestras montañas, ríos, bosques, nuestra forma de vivir y nuestra cultura llena de valores, de danzas y fiestas.

Amigas y amigos, la verdad es que ustedes nos animan a seguir esforzándonos siempre para ser cada día mejores, siempre alegres y entusiastas, sin perder la sencillez y la fuerza que nos caracteriza. Sepan todas y todos ustedes que les recuerdo cada día y los llevo en el corazón. Yo me encuentro bien de salud gracias a nuestro Amigo Jesús, que me acompaña y bendice cada día. Y con cariño les digo que sigan con ánimo, siendo puertas abiertas para dar a conocer a nuestro lindo Ecuador tan diverso y siempre generoso y trabajador.

Por eso, en este Maquicuna les invito a caminar con gratitud.

“Gratitud por las manos que crean belleza, por las comunidades que cuidan la tierra, por las familias que sostienen la vida con su trabajo diario y por todas las personas que creen que otro mundo es posible junto a nuestro Amigo Jesús.”

Con el cariño de siempre,
P. Graziano Mason



Nuestros principios a la luz de la Palabra de Dios

Turismo Maquita

Nacimos por el amor y cuidado que tenemos a nuestros entornos, a la madre naturaleza y a nuestros valores ancestrales que iluminan nuestras relaciones, nuestro trabajo y nuestro vivir en familia grande ampliada. Y, desde nuestra concepción de la vida, hemos decidido compartirla con respeto a quien nos visita.

Para nosotros, viajar significa entrar en los territorios con respeto, cuidar la naturaleza, valorar la vida comunitaria y proteger la casa común. Desde una concepción de viajar con sentido y propósito, alimenta nuestras raíces el siguiente principio 11, sostenido con algunos textos de la Palabra de Dios.

IMPULSAMOS EL RESPETO A LOS DERECHOS DE LA MADRE TIERRA Y EL CUIDADO DEL AMBIENTE. Principio #11

Referencia bíblica	Texto	Mensaje que ilumina
Génesis 2, 15	Dios puso al ser humano en el jardín para cultivarlo y cuidarlo.	La tierra no nos fue entregada para destruirla, sino para trabajarla con responsabilidad, protegerla y vivir con ella en armonía.
Romanos 8, 22	La creación entera sufre y espera ser liberada.	Ayuda a comprender que el daño ambiental también es sufrimiento de la creación y exige conversión y cuidado.
Proverbios 12, 10	La persona justa cuida la vida de sus animales.	El cuidado de la naturaleza incluye respeto por los animales y por todas las formas de vida.
Deuteronomio 20, 19	No destruyas los árboles, porque ellos dan alimento.	Nos llama a proteger los árboles, los bosques y las fuentes de vida, especialmente en los territorios comunitarios.
Mateo 6, 26	Miren las aves del cielo: Dios las alimenta y cuida.	Invita a reconocer el valor de cada criatura y a vivir con confianza, sencillez y respeto por la creación.
Isaías 55, 12	Los montes y los árboles celebran la vida con alegría.	Presenta la naturaleza como parte viva de la alabanza a Dios, no como un objeto sin valor. Toda actividad turística debe cuidar la casa común, admirar todas sus bellezas y disfrutar en gozosa contemplación.

Desde estas raíces que nos inspiran, nuestro turismo sostenible nos abre la oportunidad de vivir experiencias auténticas, alegres y profundamente conectadas con la creación, los territorios y la vida de las comunidades. Cada viaje es una invitación a caminar con respeto, gratitud y responsabilidad con la Madre Tierra, sintiendo bienestar, encuentro y transformación en cada paso.

Artesanías Maquita

Nació desde el entusiasmo, creatividad y raíces culturales de las organizaciones de mujeres, porque son, principalmente ellas, quienes guardan y transmiten la memoria viva de sus pueblos.

Cada pieza nace de manos que transforman la materia con la sabiduría heredada y la expresan con identidad, amor y respeto a la naturaleza, dando dignidad al trabajo. Nuestro impulso en esta línea comercial también tiene su raíz en la Palabra de Dios y se sustenta, principalmente por el siguiente principio de Maquita:

RESPETAMOS Y VALORAMOS LAS RAICES CULTURALES Y EL CONOCIMIENTO ANCESTRAL DE LOS PUEBLOS. (Principio #10)

Referencia bíblica	Texto	Mensaje que ilumina
Éxodo 35, 35	Les he llenado de habilidad, inteligencia y conocimiento para realizar toda clase de trabajos artesanales.	El arte y la artesanía son dones que nacen de la sabiduría entregada por Dios. Cada tejido, tallado o creación expresa talento, memoria y dignidad del pueblo.
Jeremías 18, 6	Como el barro en manos del alfarero, así están ustedes en mis manos.	La imagen del alfarero recuerda que crear con las manos es una forma de cuidar, transformar y dar vida. La artesanía expresa paciencia, identidad y esperanza.
Deuteronomio 32, 7	Recuerda los días antiguos, pregunta a tus padres y a tus mayores, y ellos te enseñarán.	Los conocimientos de abuelas, abuelos y comunidades son una herencia viva que fortalece a los pueblos. La sabiduría ancestral debe ser escuchada y transmitida.
1 Reyes 7, 14	...Era un artesano lleno de sabiduría, inteligencia y experiencia para hacer toda obra en bronce.	La Biblia reconoce la capacidad técnica y creativa de los artesanos. Su trabajo es conocimiento, oficio, belleza y servicio a la comunidad.
Sirácida / Eclesiástico 38, 27-34	El herrero, el alfarero y quienes trabajan con sus manos sostienen la vida del pueblo. Aunque no ocupen cargos públicos, su oficio mantiene a la comunidad.	Los oficios artesanales son sabiduría viva. La cultura de los pueblos se sostiene en manos trabajadoras que crean, transforman y transmiten conocimientos.

Desde la práctica del comercio justo, impulsamos cada artesanía, porque en ella vive la sabiduría de los pueblos, la memoria de sus mayores y la dignidad del trabajo hecho con amor.

La evolución del turismo del siglo XXI

Eficiencia, Innovación y Propósito



Christian Mera

Gerente Maquita Turismo

Nuestro viaje empezó con un turismo comunitario, nació hace más de 30 años lleno de buena voluntad, pero también con desafíos, deficiencias operativas y retos de comercialización. **Actualmente, el turismo evolucionó**, las tendencias cambiaron y los viajeros de hoy exigen una sensibilidad distinta, buscan autenticidad, están preocupados por su huella ecológica y quieren generar un impacto real y positivo en los destinos que visitan.

Frente a este nuevo contexto, en **Maquita Turismo** nos dimos cuenta de que debíamos transformar nuestro modelo; entendimos que el turismo no es solo ofrecer visitas y experiencias turísticas; es una herramienta poderosa de desarrollo humano y económico, que transforma a los visitantes y contribuye al mejoramiento de la vida de familias y comunidades anfitrionas.

Con este enfoque de gestionar el turismo, facilitamos un medio de vida sostenible para las comunidades, quienes acceden a un ingreso económico que complementa sus actividades principales. Adicionalmente, **impulsamos un modelo que involucra directamente a mujeres y jóvenes**, ofreciéndoles un proyecto de vida y la oportunidad de aportar con dignidad a la economía familiar y comunitaria.

En Maquita promovemos un turismo con propósito, diseñamos experiencias turísticas comprometidas con la conservación ambiental y la revalorización de la cultura local, **logrando que hombres, mujeres y jóvenes, se sientan profundamente orgullosos de sus raíces, de su identidad y de mostrarse ante los visitantes.**

Para lograr este objetivo, asumimos con firmeza el reto de una transformación digital, competimos en mercados internacionales con una propuesta de **comercio justo y sostenible**, incorporando el uso inteligente de datos, nuevas tecnologías e inteligencia artificial; a su vez, posicionamos a nuestra empresa social, como un operador de turismo de impacto real y verificable en los territorios y en la vida de las comunidades con quienes trabajamos.

Este nuevo enfoque demuestra que la rentabilidad económica, la eficiencia de los procesos y el servicio con calidez son una propuesta exitosa. **Hemos construido una estructura empresarial sólida que cumple una triple rentabilidad: económica, social y ambiental.**

En Maquita Turismo creamos experiencias significativas y de alta calidad, que transforman a los visitantes, asegurando, al mismo tiempo, un negocio rentable para la empresa y para las familias y comunidades que apoyamos. **El turismo en Maquita tiene un propósito** y se gestiona bajo los más altos estándares operativos, convirtiéndose en el motor de un modelo de desarrollo armónico, justo y competitivo para la región.

He vuelto a casa...

“Después de 18 años de haber impulsado la Operadora de Turismo Maquita y de haberme conectado profundamente con el propósito social de la Fundación, regreso con la convicción de evolucionar este proyecto turístico hacia su siguiente nivel.”

Hoy, la Operadora Maquita se transforma en una empresa donde el concepto de sostenibilidad baja a la realidad. En esta nueva etapa, **diseñamos experiencias de alto valor** que no solo conectan al viajero con el destino, sino que generan un impacto real, medible y verificable. Mi compromiso es trabajar para asegurar un desarrollo económico justo, fortalecimiento social y responsabilidad ambiental junto a comunidades y aliados privados.

Regreso con orgullo, claridad estratégica y la experiencia necesaria para posicionar a la Operadora Maquita como un referente de Turismo con Propósito, donde cada viaje crea valor más allá de la experiencia y deja una huella en visitantes y comunidades anfitrionas.



El turismo en mi vida: aprendizaje, identidad y comunidad

Meliza Andi

Administradora Sinchi Warmi

Para mí, el turismo es mucho más que una actividad económica o una fuente de trabajo. Es una escuela de vida que me ha permitido aprender, conocer y seguir creciendo hasta el día de hoy. Gracias al turismo, he podido conocer personas de diferentes países, aprender sobre sus culturas, costumbres y tradiciones, y, al mismo tiempo, valorar mucho más mi propia cultura y mis raíces.

Desde niña crecí observando el turismo en mi comunidad amazónica. Veía a la gente viajar en canoa por el río, observaba a los turistas caminar por los senderos del bosque y me llamaba mucho la atención ver cómo se maravillaban con cosas que, para nosotros, eran parte de la vida cotidiana. Recuerdo que sacaban grandes cámaras para tomar fotografías de las plantas, los animales, los paisajes y hasta de nosotros mismos. Me sorprendía ver cómo cada hoja, cada sonido del bosque y cada rincón de la selva despertaban su curiosidad.

Mi inicio en el turismo llegó cuando salí de mi comunidad para estudiar y trabajar en la ciudad. Después de pasar por diferentes experiencias laborales, tuve la oportunidad de trabajar en una agencia de turismo en Tena. Allí descubrí un mundo completamente nuevo. Aprendí a comunicarme con visitantes de diferentes países y a compartir con ellos la riqueza de la Amazonía, su gas-

tronomía, su biodiversidad y la cultura de nuestros pueblos. Fue una etapa que me permitió desarrollar confianza en mí misma y descubrir habilidades que no sabía que tenía.

Cuando vi que mi comunidad también comenzaba a desarrollar el turismo comunitario, decidí regresar con toda la experiencia adquirida para aportar a ese sueño colectivo. Desde entonces, he participado activamente en el crecimiento de este proyecto, asumiendo distintos roles como líder, administradora, gerenta y presidenta. También tuve el honor de ser presidenta de una red de turismo comunitario y, durante muchos años, liderar procesos dentro de Sinchi Warmi. Aunque no hablaba inglés, siempre tuve la motivación de compartir nuestra historia, nuestra cultura y la autenticidad de la vida en la Amazonía.

Hoy siento que el turismo ha transformado mi vida personal y comunitaria. Me ha enseñado a mirar mi territorio con mayor conciencia y responsabilidad. Me ha ayudado a ser resiliente frente a los desafíos, a crecer como mujer, madre y líder, y a comprender que nuestra cultura tiene un valor inmenso que debemos proteger. Lo más valioso que veo en el turismo es que nos ayuda a valorar quiénes somos y de dónde venimos. Nos permite reconocer la importancia de nuestra cultura, nuestro idioma, nuestras tradiciones y nuestra relación con la naturaleza.

Hoy vivo el turismo en mi comunidad de manera real y cotidiana. He visto cómo ha contribuido al fortalecimiento de la educación, el trabajo y el bienestar de las familias. Compartir nuestros conocimientos ancestrales y nuestra forma de vida con los visitantes es una experiencia enriquecedora que nos permite crecer juntos. Para mí, el turismo es una herramienta para conservar nuestra identidad, fortalecer nuestra organización comunitaria y construir un futuro sostenible para las próximas generaciones.

Cuando el fuego habla y la quinua une corazones

Elena Coro

Administradora Panirosa

Cada lunes, muy temprano, enciendo el fueguito. Así me enseñó mi abuelito y así lo sigo haciendo hasta hoy. Antes de sembrar, cosechar o recibir a las personas que llegan a nuestra comunidad, primero damos gracias.

El fuego para nosotros es sagrado. Nos ilumina, nos calienta y transforma nuestro corazón. Cuando hacemos el sahumerio, el humito lleva nuestros mensajes y oraciones. En ese momento, agradecemos a la Pachamama, al agua, al viento, al sol, a la luna y a nuestros ancestros, porque somos parte de todos ellos.

Como siempre digo: “El fueguito es un ritual andino para hacer ofrendas y agradecer; es un elemento sagrado que ilumina, calienta y transforma”. Esta es una herencia muy grande que nos dejó mi abuelito y que queremos seguir compartiendo.

Hace algunos años, después de una pérdida muy dolorosa en nuestra familia, sentimos que debíamos transformar ese dolor en algo bueno para los demás. Con la colaboración de Fundación Maquita, nació la idea de abrir las puertas de nuestra comunidad para que las personas conozcan cómo vivimos, cómo cultivamos y cómo entendemos la vida desde nuestra cultura andina.

Así nació Kawsay Quinoa. Para mí, el turismo significa compartir el proceso de la quinua en el campo y mostrar que este grano no solo alimenta el cuerpo, también alimenta el espíritu.

Cada visita la vivimos en familia. Preparamos galletas y otros productos de quinua, compartimos nuestras costumbres, respondemos preguntas y caminamos junto a los visitantes por nuestra chakra. Me llena de alegría ver cómo muchas personas descubren todo el trabajo que existe detrás de un pequeño grano de quinua.

Lo que más les llama la atención es el ritual del fuego y nuestra conexión con la naturaleza. Algunos visitantes se emocionan profundamente al comprender el significado de nuestras ofrendas y el respeto que tenemos por la Pachamama.

También mostramos que cultivar de manera orgánica es cuidar la vida: proteger la tierra, el agua, las semillas y ofrecer alimentos sanos y nutritivos. Creemos que, cuando sembramos con amor y respeto, la naturaleza responde con generosidad.

Como mujeres indígenas y campesinas, hemos comprendido que nuestros conocimientos tienen gran valor. Compartirlos fortalece a nuestras familias, a nuestra asociación ASOPONROJOS y a nuestra comunidad. Mi sueño es que más personas del Ecuador y del mundo conozcan nuestra comunidad, valoren nuestra cultura y que el turismo comunitario siga creciendo para fortalecer la economía de las mujeres campesinas y mantener vivas nuestras tradiciones.

“La quinua es la medicina natural que cura el espíritu y fortalece nuestro cuerpo físico.”

”



Maquita Turismo:

Viajes con propósito que conectan personas, territorios y oportunidades

Maquita Turismo conecta a visitantes nacionales e internacionales con experiencias auténticas, responsables y significativas. Cada viaje busca fortalecer a las comunidades, cuidar la naturaleza, valorar la cultura viva y generar beneficios reales en los territorios.

MAQUITA APPROVED

Nuestro estándar de calidad y propósito

Un sistema interno que evalúa calidad de servicio, identidad cultural, cuidado ambiental, participación comunitaria, impacto territorial y relación justa con comunidades, centros de turismo comunitario y proveedores locales en cada experiencia turística.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Organización local	Fortalecimiento de la gobernanza comunitaria y participación.
Calidad del servicio	Satisfacción de los visitantes y la coherencia con los principios de turismo responsable
Identidad cultural	Respeto y puesta en valor de saberes ancestrales y gastronomía.
Gestión ambiental	Prácticas de conservación y manejo responsable de recursos naturales.
Beneficio territorial	Generación de ingresos justos y redistribución equitativa en la comunidad.

NUEVO ENFOQUE

ESTILOS DE VIAJE (TRAVEL STYLES)

1. Inmersión comunitaria total: experiencias profundas de encuentro, aprendizaje y convivencia con las comunidades.

2. Equilibrio entre comodidad y territorio: viajes que combinan buen servicio, seguridad y conexión responsable con la vida local.

3. Alto confort con impacto social directo: experiencias de mayor comodidad con aporte transparente al desarrollo territorial.



IMPACTO Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL

Maquita Turismo fortalece su presencia en mercados nacionales e internacionales y avanza en herramientas digitales, automatización, inteligencia artificial y análisis de datos para mejorar la gestión de reservas, la promoción de la oferta comunitaria y la experiencia de las personas viajeras.

SOLUCIONES PARA CADA ACTOR DEL CAMBIO

1. Organizaciones beneficiarias de Fundación Maquita

Espacios de intercambio de saberes, visitas técnicas y capacitaciones para fortalecer la gestión productiva y comercial de los grupos locales.

2. Centros de Turismo Comunitario — CTC

Apoyo para mejorar la calidad, promoción y comercialización, facilitando el acceso a mercados nacionales e internacionales.

REDTURCON en Napo.

3. Aliados académicos — Docentes y Estudiantes

Giras académicas y voluntariados donde el aula se conecta con la realidad del comercio justo, la agroecología, la conservación y el liderazgo femenino en territorio.

4. Colaboradores de Fundación Maquita

Beneficios e incentivos especiales para que los colaboradores disfruten de viajes con propósito junto a sus familias.

5. Cooperación Internacional y financiadores

Visitas de seguimiento y misiones institucionales diseñadas para mostrar, de forma vivencial, el impacto real de los proyectos en el desarrollo territorial. Adicionalmente experiencias turísticas en los 4 mundos de Ecuador, con enfoque en los Estilos de Viaje (Travel Styles)

6. Público general

Oferta para familias y grupos que buscan destinos seguros, auténticos y conscientes, tanto dentro como fuera del país.

Escanea para
conocer más



Escanea para
contactarte
con nosotros



LA MAGIA DE LA VIDA:

naturaleza, cultura y comunidad

María Jesús P.

Directora Ejecutiva / Fundación Maquita

Al amanecer, cuando el bosque despierta entre cantos de aves, aromas a tierra húmeda y frutos abundantes, unos viajeros llegan a la comunidad a través de caminos que cuentan historias y nos invitan a escuchar el silencio, descubriendo que la magia de la vida está en conectarnos con los paisajes, los tenues sonidos y con las manos que tejen, tallan y moldean la memoria de un pueblo.

Cada artesanía guarda un pedazo del territorio, los colores de la naturaleza, la sabiduría heredada de las abuelas, la paciencia de quienes trabajan con respeto la Madre Tierra.

Es el encuentro entre turismo ambiental y cultura viva, en donde el viaje deja de ser solo una visita y se convierte en una experiencia profunda: mirar, aprender, compartir y **reconocer que la vida se sostiene con experiencias que dejan huella y los pequeños detalles hechos con amor, identidad y propósito.**

LA MAGIA DEL TERRITORIO COMO ESPACIO VIVO

Hoy nos invitamos a mirar los campos, las montañas, los ríos... todo nuestro entorno, con ojos nuevos, reaprendiendo a mirar el territorio y lo que nos rodea, con respeto y gratitud: nuestras chakras, nuestros senderos y todas las especies que contiene el ecosistema que sostiene la vida de nuestras comunidades.

Sabemos que toda la diversidad que nos circunda tiene vida propia y que, cuando la cuidamos aportamos al bienestar de la humanidad con productos sanos que alimentan; también encontramos materiales diversos que impulsan nuestras artesanías, paisajes que acogen a los visitantes en un intercambio de culturas que deleitan nuestra existencia.

... porque cuidar la naturaleza es también custodiar la cultura, conscientes de que cuando se destruye el territorio, también se debilitan las culturas que viven en él. Por eso, el turismo sostenible y las artesanías con identidad son caminos para **proteger la Madre Tierra y fortalecer la vida comunitaria.**

LA MAGIA DE LAS ARTESANÍAS COMO EXPRESIÓN CULTURAL

Cada pieza artesanal expresa historia, identidad y saberes heredados. Las artesanías no son solo objetos decorativos, son formas de contar quiénes somos, de dónde venimos y cómo nos relacionamos con la naturaleza. Hablar del trabajo de artesanas y artesanos es tomar en considera-

ción las manos que transforman la naturaleza con respeto, que utilizan fibras, semillas, madera, arcilla, tintes naturales u otros materiales del entorno, cuidando que su uso no destruya, sino que se reproduzca y mantenga una relación equilibrada con el ecosistema.

En este ámbito, son, principalmente las mujeres, quienes conservan los saberes, las técnicas milenarias, los símbolos y memorias; y, en este sentido, son ellas también las que lideran la transferencia de esos conocimientos a la juventud, para que sus saberes

no se pierdan, sino que se renueven con creatividad y sigan embelleciendo los hogares y a las personas que orgulloosamente lucen las colecciones de vestimenta y joyería.

LA MAGIA DE VIAJAR VIVIENDO EXPERIENCIAS QUE TRANSFORMAN

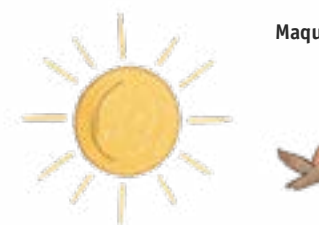
El turismo que ofrecemos es un encuentro con la vida de las comunidades en el respeto y valoración de su riqueza cultural, es un aprender desde la experiencia de caminar por los territorios, escuchar relatos, visitar los talleres artesanales y las chacras, compartir alimentos, cantos y danzas, en su forma más genuina. Por ello, en Maquita Turismo, el viaje es una experiencia, las personas que nos visitan, no son solo observadores que guardan sus recuerdos de paisajes y personas en fotos y videos, sino que guardan lo vivido desde las emociones del corazón que dejan huellas y transforman vidas.

LA MAGIA DE COMPRAR ARTESANÍAS Y VIAJAR CON PROPÓSITO

Porque somos más que solo comercio, en Fundación Maquita juntamos nuestras miradas con las de los moradores del territorio para reconocer y admirarnos de la gran riqueza y diversidad. Con esta mirada positiva, junto las comunidades, vamos creando e innovando iniciativas que generen ingresos transformadores para la vida de las personas.

...Minga de creatividad, innovación y desarrollo autóctonos del territorio que atrae a visitantes nacionales e internacionales, quienes como recuerdo de lo vivido, gustosos adquieren nuestras artesanías, conscientes que cada persona que compra en los Centros de Turismo Comunitario que impulsamos, genera **trabajo digno, economía familiar, identidad cultural y permanencia de los saberes locales.**

Fundación Maquita nos invita a viajar con respeto, a comprar con conciencia y a reconocer que cada experiencia cambia y cuida la vida.



Donde las manos cuentan historias

Lizbeth Pérez

Gerencia Comercial

Hay piezas que nacen mucho antes de tomar forma.

Nacen cuando una artesana sale al bosque y recoge del suelo las semillas de tagua que la naturaleza ha dejado caer. Cuando otra selecciona cuidadosamente las fibras que más tarde entrelazará con paciencia. Cuando unas manos, marcadas por los años y la experiencia, repiten un movimiento aprendido desde la infancia, observando a una madre, a una abuela o a toda una comunidad que entendió que **crear artesanías también era una forma de preservar la vida.**

El proceso comienza mucho antes de que exista una pieza terminada. La materia prima se limpia, se clasifica y se prepara. Cada corte, cada tejido, cada pulido y cada detalle requieren tiempo, concentración y una habilidad que no se aprende en un manual, sino que se transmite de generación en generación. **En ese diálogo silencioso entre las manos y los materiales nace algo más que una artesanía: nace una historia.**

Antes de convertirse en una joya, un sombrero, una cesta, un adorno o una pieza decorativa, la artesanía ya ha recorrido un largo camino. Lleva consigo el territorio del que proviene, la memoria de quienes conservaron las técnicas ancestrales y el profundo respeto por los recursos que ofrece la naturaleza. **Cada textura, cada color y cada forma reflejan una manera de comprender el mundo y una identidad que permanece viva gracias a las personas artesanas.**

La tagua es uno de los ejemplos más representativos de esa conexión entre naturaleza, cultura y trabajo digno. Conocida como el marfil vegetal, esta semilla de los bosques tropicales ecuatorianos encuentra un nuevo propósito gracias al talento de quienes la transforman con paciencia y precisión. Lo que, para muchos, es simplemente una semilla, para las comunidades representa una oportunidad para generar ingresos, conservar los bosques y demostrar que el desarrollo puede construirse respetando los ciclos de la naturaleza. En cada pieza de tagua conviven el bosque, el conocimiento ancestral y las manos que la convierten en una obra única.

Quizá por eso las artesanías tienen un valor que va mucho más allá de su utilidad. Son memoria. Son cultura. Son identidad. Son la expresión viva de familias artesanas que han decidido preservar sus saberes mientras encuentran,

en el comercio justo y la economía solidaria, una oportunidad para fortalecer su autonomía y construir un presente y un futuro con dignidad.

En **Maquita Craft**, creemos, precisamente, en ese valor que no siempre puede medirse con un precio. Creemos que cada artesanía representa una historia de vida y que, cuando llega a las manos de quien la compra, también lleva consigo el esfuerzo de una familia, la riqueza de un territorio y el compromiso de una comunidad que ha encontrado en su trabajo una forma de salir adelante sin renunciar a sus raíces.

Por eso, la razón de ser de nuestra línea de artesanías trasciende la comercialización. **Nuestro propósito es abrir oportunidades para que el talento de las familias artesanas encuentre mercados que valoren no solo la calidad de cada pieza, sino también la historia que existe detrás de ella.** Promovemos relaciones comerciales basadas en la confianza, la transparencia y el reconocimiento del verdadero valor del trabajo artesanal, convencidos de que el comercio puede ser una herramienta para transformar vidas cuando pone a las personas y al planeta en el centro.

Cada artesanía refleja esa misma filosofía. No existe una pieza idéntica a otra porque tampoco existen historias iguales. Las pequeñas diferencias que, en una producción industrial, podrían considerarse imperfecciones, son, precisamente, aquello que las hace auténticas. Son la huella de quien la creó, las horas dedicadas al oficio y la esencia de un conocimiento que sigue vivo gracias a las manos que se niegan a dejarlo desaparecer.

Cuando alguien elige una artesanía de Maquita no solo adquiere un objeto. Lleva consigo una parte del Ecuador: el bosque que protegió la tagua, las fibras cultivadas con respeto, la paciencia de una artesana, la memoria de una comunidad y la esperanza de que las nuevas generaciones encuentren en este trabajo una razón para permanecer en su territorio y continuar escribiendo, con sus propias manos, la historia de quienes transforman la tradición en futuro.

Porque, detrás de cada artesanía, siempre hay algo que no puede verse a simple vista: el tiempo, la dedicación, la identidad y el sueño de construir un mundo donde el trabajo digno, el comercio justo y la solidaridad sean el verdadero valor de cada creación.



Memoria que se teje con las *manos*

Paola Quinché Lema



Administradora Warmi Maqui

Nací en una familia de artesanos. Mis abuelos, mis abuelas y mi madre han sido tejedoras, hiladoras y bordadoras durante toda la vida. Ese fue, y sigue siendo, uno de los primeros oficios de sustento económico en nuestras casas. Por eso, desde pequeña crecí rodeada de materiales, herramientas y sonidos que forman parte de mi memoria: el telar, la ulka, las lanas, las cardas, el torno y todo aquello que ayuda a dar vida a un trabajo artesanal en telar de pedal.

Siempre estuve cerca del telar y de las costuras de mi casa. Mi madre fue quien me compartió este hermoso oficio de ser artesana. Yo crecí mirando, escuchando y sintiendo cómo cada hilo iba tomando forma. Sin embargo, la decisión de aprender y tomar el telar con más

fuerza llegó cuando nació mi hija. En ese momento sentí que esta tradición también debía continuar desde mis manos. En mi memoria, el telar nace con mi abuelo, porque él era quien tejía todos los días. Después, mi mamá, al ser la primera hija y tener un carácter curioso, tomó esa responsabilidad casi sin darse cuenta. Así siguió con el telar hasta ahora, manteniendo vivo un oficio que no solo produce prendas, sino que también guarda historia, familia y raíz.

El telar de pedal es una práctica tradicional muy importante en Otavalo. En muchas familias, gran parte de este trabajo ha sido realizado por hombres, quienes han sostenido el oficio desde los talleres, la producción diaria y el sustento familiar. Pero también las mujeres hemos estado presentes, hilando, bordando, cosiendo, aprendiendo, enseñando y cuidando que esta memoria no se pierda. Es un trabajo compartido, donde cada persona aporta desde su conocimiento, su paciencia y su amor por la tradición.

Para mí, tejer no es solo hacer una prenda. Es continuar una historia familiar, honrar a mi madre, a mis abuelos y a todas las personas que han dedicado su vida a este oficio. Cada hilo tiene un recuerdo; cada tejido lleva esfuerzo, tiempo y cariño. Cuando una pieza sale del telar, no sale solamente un producto, sale también una parte de nuestra identidad.

Por eso, mantener vivo el telar de pedal es importante. Porque nos recuerda de dónde venimos, nos permite sostener a nuestras familias y nos ayuda a mostrar al mundo la belleza de nuestra cultura.

Mientras haya manos que quieran aprender y corazones que valoren este oficio, la tradición seguirá tejiéndose de generación en generación.



La tagua, una semilla que me cambió la vida

Albert Espín



Artesano de tagua

Desde hace más de 30 años trabajo con la tagua. Llegué a este oficio por necesidad, allá por 1993, pero, con el tiempo, entendí que esta semilla no solo me dio trabajo, también me dio una forma de vivir, de expresarme y de sacar adelante a mi familia.

Al inicio, conocí la tagua en un taller donde se elaboraban animales para exportación. Ahí aprendí poco a poco. Después, me animé a independizarme y hacer mi propio taller. Todavía recuerdo mis primeras figuras: un elefante y una tortuga. Fueron piezas sencillas, pero que significaron el comienzo de un camino muy importante.

Para mí, la tagua ha dejado una huella muy bonita. Ha sido el sustento de mi hogar, la ayuda para criar a mis hijos, darles estudios y seguir adelante en los momentos difíciles. Hoy miro atrás y siento gratitud, porque esta semilla me acompañó en mi vida y también en la vida de mi familia.

Durante muchos años, hice figuras, pero ahora me dedico completamente a la bisutería. Lo que más disfruto es la producción, porque ahí puedo ponerle mi cariño y el amor que le tengo a la tagua. Me gusta tomar

cada pieza, trabajarla, darle forma y ver cómo algo natural se convierte en una artesanía con vida propia.

Hacer artesanías, para mí, es relajante. A veces hay presión por los pedidos o por el tiempo, pero, cuando estoy trabajando, siento que entro en otro mundo. En cada pieza puedo poner mi habilidad, mi paciencia y mi forma de ser. Por eso, digo que la tagua es mi forma de expresión.

Una artesanía hecha a mano nunca es igual a otra. Pueden parecerse, pero siempre hay un detalle diferente: una esquinita, una forma, una marca de la mano. Eso es lo bonito del trabajo artesanal. Cada pieza lleva tiempo, esfuerzo y amor.

Me gustaría que las personas que compran mis artesanías sepan que no están llevando solo un accesorio. Están llevando un producto natural, hecho con responsabilidad y cariño. La tagua es una semilla noble, hermosa, que se deja trabajar, pero siempre necesita de las manos para convertirse en algo especial.

Con Fundación Maquita he tenido una buena oportunidad para seguir trabajando, abrir caminos y mejorar poco a poco. Mi sueño es continuar con la tagua, mejorar las ventas y que existan más espacios comerciales donde los artesanos podamos mostrar lo que hacemos.

Hoy, cuando tomo una pieza de tagua entre mis manos, no veo solo una semilla. Veo mi historia, mi familia, mis años de trabajo y todo el cariño que he puesto en este oficio. Cada artesanía lleva un pedacito de mi vida, de mis luchas y de mis alegrías. Por eso, quiero seguir trabajando con la tagua, porque es mi pasión, mi forma de expresión y una manera bonita de mostrar que, cuando las cosas se hacen con amor y responsabilidad, siempre pueden abrir caminos. Para mí, la tagua no solo se trabaja: se respeta, se valora y se lleva en el corazón.



Maquita Artesanías nace en el territorio

Manos que cuentan historias

En Fundación Maquita contamos con una línea de artesanías elaboradas por artesanas y artesanos de distintas regiones del Ecuador. Desde la Amazonía, la Sierra y la Costa, cada pieza expresa identidad, memoria y trabajo digno. Son productos hechos con paciencia, creatividad y saberes que han pasado de generación en generación, llevando consigo la riqueza cultural de nuestros pueblos.

Macanas

Tradición andina para vestir



Ponchos

Tradición, calidez y estilo



En varias provincias del Ecuador, familias artesanas transforman fibras, semillas, tejidos, cuero y otros materiales en creaciones que reflejan la riqueza cultural y natural de sus comunidades. Cada artesanía conserva técnicas ancestrales, conocimientos compartidos entre generaciones y la identidad de quienes elaboran cada pieza con dedicación, creatividad y respeto por la naturaleza.

Collares

Semillas que cuentan historias



Bolsos

Hechos a mano, creados para acompañarte



Sombreros

Tradición tejida con elegancia



Más que objetos, son historias hechas a mano. Al elegirlos, valoramos el trabajo artesanal, fortalecemos las economías locales y apoyamos a comunidades que construyen su futuro desde sus propios saberes.

Acciones que Transforman



Maquita recibe Premio Impulso

Fundación Maquita fue seleccionada para recibir el Premio Impulso, que otorga por la Carrera de Economía de la UNACH. Este reconocimiento destaca iniciativas con impacto económico, social y ambiental en los territorios. Para Maquita, visibiliza el trabajo junto a familias y comunidades por una economía solidaria y sostenible.



Alianzas que transforman vidas

Representantes de Brot für die Welt (Pan para el Mundo) visitaron la provincia de Cotopaxi para conocer de cerca los avances de la alianza que impulsa Fundación Maquita junto a las organizaciones locales. Durante el recorrido, compartieron con familias productoras, constatando el impacto de las acciones orientadas a fortalecer los medios de vida, la organización y el desarrollo sostenible. La visita reafirmó el compromiso conjunto de seguir construyendo oportunidades que transforman vidas y fortalecen el bienestar de las comunidades rurales.



Economías que transforman territorios

Fundación Maquita formó parte del Foro Internacional "Economías: Intercambiar, Fortalecer y Transformar", desarrollado por la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo.

Este espacio reunió a la academia, organizaciones sociales, productores, emprendedores y aliados de cooperación para dialogar sobre moneda social, Sistemas Participativos de Garantía y sostenibilidad territorial.



Intercambio de saberes que siembran liderazgo

Mujeres productoras de Chimborazo visitan a las productoras de Cayambe, para fortalecer sus prácticas, liderazgo y participación en espacios de intercambio de conocimientos, comercialización y Sistemas Participativos de Garantía, reafirmando su vínculo con la tierra y la producción justa.

Chakras que fortalecen la vida

En Cayambe se implementaron 100 chakras demostrativas en Olmedo, Ayora y Cangahua, beneficiando a productoras con formación, semillas, plantas e insumos para fortalecer la agroecología.



Cooperación alemana visita Manabí

Durante la visita de Anja Papenfuss, Jefa de Cooperación de la Embajada de Alemania en Ecuador, junto a la cooperación alemana GIZ, se compartieron los avances alcanzados en autonomía económica de mujeres, artesanías de tagua, producción agroecológica, cacao sostenible y recuperación del bosque seco tropical.



Agua segura para Echeandía

Comunidades rurales del cantón Echeandía recibieron materiales para rehabilitar cinco sistemas de agua, beneficiando a más de 700 familias que mejorarán el acceso a agua segura.



Capacidades para nuevas oportunidades

42 productoras y productores de Napo participaron en un proceso de aprendizaje colectivo en la provincia de Cotopaxi, donde el intercambio de experiencias, el diálogo y el trabajo colaborativo fueron el centro de la jornada.



Mujeres montuvias regeneran sus fincas en Los Ríos

En Buena Fe, mujeres montuvias transforman la crianza de cerdos mediante prácticas agroecológicas y sostenibles. Junto a varias familias de la localidad implementamos sistemas para mejorar el bienestar animal y gestionar adecuadamente las excretas. Los residuos ahora se convierten en bioabonos y el agua tratada se reutiliza para el riego. Esta iniciativa reduce la contaminación y fortalece la economía familiar.



Sabores solidarios en la feria Eurofest.

Fundación Maquita participó en el Eurofest 2026, un evento que reunió a más de 13.000 visitantes. En este espacio compartimos productos de la economía solidaria a través de su marca Maquita Alimenta el Cambio, promoviendo el consumo responsable, el comercio justo y el valor del trabajo de familias productoras del Ecuador.



Territorios unidos por el agua.

Lideresas y líderes de los Comités de Agua del Bulubulu-Guayas y Manabí compartieron experiencias sobre gestión comunitaria del agua. La jornada, impulsada por Fundación Maquita junto a ESPOL, fortaleció aprendizajes para el cuidado de este recurso vital. Compartir saberes entre territorios también construye comunidades más resilientes y comprometidas con la vida.



La huerta que siembra vida.

Celebramos una nueva etapa que continúa el proyecto “La Huerta que da Vida”, desarrollado en la Unidad Educativa Guayaquil #2 de Picoazá. Niñas y niños fortalecieron aprendizajes sobre producción agroecológica, alimentación saludable y valoración de los productos locales. Gracias a la alianza con la Embajada de Francia en Ecuador, esta experiencia deja semillas de conocimiento, bienestar y sostenibilidad para las nuevas generaciones.



Chakra Amazónica con saberes vivos.

17 mujeres y jóvenes kichwas de Archidona culminaron una especialización de cinco meses para fortalecer la Chakra Amazónica. A través de la metodología “aprender haciendo”, trabajaron y se formaron en conservación del suelo, poda, injertación, bioinsumos y saberes ancestrales. Los encuentros de formación también sirvieron para compartir el significado del paju, símbolo de memoria viva y conexión con la Pachamama.



Juventud y comunidad trabajando por un futuro sostenible.

Jóvenes voluntarios de World Servants y la comunidad de Chauzán Totorillas, Chimborazo, unen esfuerzos para repotenciar la granja productiva de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Atahualpa. Una experiencia de intercambio, solidaridad y trabajo comunitario que fortalece la educación y la producción sostenible.



El equipo de Manabí nos recuerda Prohibidísimo desanimarse

Verso 1

Cuando el camino parece difícil,
nace una fuerza imposible de ren-
dir. Con cada paso sembramos es-
peranza, porque unidos volvemos a
sonreír.

Donde otros vieron solo barreras,
nosotros vimos oportunidad.
Con manos firmes y el corazón
abierto, construimos futuro de
verdad.

Pre-Coro

Un solo puño, una sola voz,
la esperanza siempre puede más.
Si caminamos todos de la mano,
nadie nos podrá parar.

CORO

¡Prohibido, prohibidísimo desani-
marse!
Que la esperanza nunca deje de
abrazarte.
¡Un solo puño, un solo corazón!
Maquita late fuerte con amor.

Comercio justo, sembrando digni-
dad, cosechando sueños y oportu-
nidad.
Generamos cambios que florecen
cada día, ¡porque juntos transfor-
mamos vidas!

Verso 2

Las mujeres levantan su bandera,
con valentía defienden su lugar.
Cada derecho conquistado en co-
munidad es una historia que vuel-
ve a comenzar.

Las familias escriben nuevos sue-
ños, con trabajo, respeto y unión.
Porque el cambio nace desde aden-
tro y florece en cada corazón.

Pre-Coro

La esperanza nunca tiene miedo,
cuando el amor marca el compás.
Si nos cuidamos unos a otros,
siempre podremos avanzar.

CORO

¡Prohibido, prohibidísimo desanimarse!
Que la esperanza nunca deje de abrazarte.
¡Un solo puño, un solo corazón!
Maquita late fuerte con amor.

Comercio justo, sembrando dignidad,
cosechando sueños y oportunidad.
Generamos cambios que florecen cada día,
¡porque juntos transformamos vidas!

Puente

Padre Graciano, tu luz sigue encendida,
tu fe sembró esperanza para toda la vida.
Nos enseñaste que servir es amar,
que nunca hay razón para dejar de luchar.

Y, hoy, María Jesús, con su sonrisa de paz,
nos recuerda que el amor siempre puede
más.

Tu alegría ilumina cada amanecer
y nos inspira a volver a creer.

Último Coro (más fuerte)

¡Prohibido, prohibidísimo desanimarse!
¡Que la alegría nunca deje de encontrarte!
¡Un solo puño, una sola misión!
Maquita vive en cada corazón.

Comercio justo, fuerza y dignidad,
sembrando futuro con solidaridad.
Generamos cambios sostenibles de verdad,
para las familias y la comunidad.

Las mujeres siguen conquistando libertad,
con esperanza, fuerza y equidad.

¡Juntos escribimos un nuevo amanecer...!

**Porque Maquita...
¡nació para transformar, servir y crecer!**



Escanea para escuchar nuestro himno





“

*Que el turismo y las artesanías
sigan abriendo caminos de
encuentro, dignidad y
esperanza en nuestros pueblos.*

”

Con el cariño de siempre,
P. Graziano Mason



maquita.com.ec



Fundación Maquita